

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



CHUMY
CHUMÉZ



¡OH, los precios! Tan altos ya que merecen una oración más que preocupaciones. ¿Y aún hay gente que los critica? ¡Pero si algunos de ellos, como los de la gasolina, deberían de ser canonizados! Si le sobran milagros, y ascensiones, y ejemplaridad, y de todo, para poner los ojos devotamente en blanco cuando se habla de ellos.

¡OH, los precios! Pienso que los responsables, los pobresillos se justificarán amargamente: han disparado sin querer, de verdad; que no era nuestra intención herir a nadie. Que creíamos que llevaban el seguro puesto, pero se han disparado... Igual que el cazador que se lamenta después del accidente, y al que es preciso, además, consolarle.

CLARO que el tal disparo de los precios hay que entenderlo como una invitación a la humildad. Y sube la gasolina «super» para quitar orgullo al del coche grande; y sube la normal, para bajar los engreimientos del que tiene «seiscientos»; y sube el butano, para que la mujer no se pavonee ante el marido; y sube el otro gas, para que no se rían los que lo toman de la red; y sube la electricidad para que no se ufanen los electricistas; y sube el fuel-oil, para bajar los humos de los de las calefacciones centrales. En fin, que esto es una llamada al misere, apropiadísima en el tiempo de cuaresma en que hemos entrado.

LO único malo que se ha hecho es publicar estas medidas, porque en un país como el nuestro, en que tan dispuestos estamos todos a salvar a los demás por la mortificación, seguramente los sectores no energéticos también querrán cooperar en la propagación de la humildad, y me temo que no va a haber sector sin su intento de subida de precios. Incluidos los grandes almacenes, aunque se les ofrezcan entrevistas no pagadas en televisión.

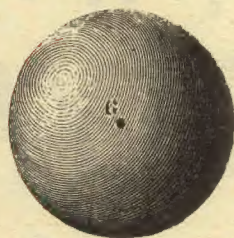


Y me temo, también, que los corresponsales de prensa extranjera, que, como se sabe, están siempre atentos a nuestras debilidades, completarán ladamente esta campaña de humildad en el ramo de la hostelería, si se ponen a enviar crónicas a sus compatriotas diciendo que el lujo está menos a su alcance.

CONCLUYENDO: aprovechemos esta ocasión que se nos brinda de satisfacernos

durante esta cuaresma por medio de la humildad y el sacrificio. Y si en la primavera vuelven a nacer flores, allá con su conciencia quienes caso les hagan.

ME han dicho que posiblemente autoricen la venta de leche con menos grasa, lo que en mi tierra quería decir con más agua. Es una manera de dar menos leche en el litro, como cuando se vende el pan con menos peso. Pero no creo que el asunto solucione nada en Las Palmas, en donde se les están agotando las reservas acuíferas de tal modo que los más pobres ya empiezan a lavarse con champán.



EL Gobierno ha obligado a los bancos y otras entidades de crédito a adoptar medidas de seguridad contra los atracos abundantísimos que últimamente se vienen registrando. Algo así como «ya que usted no se guarda nosotros le diremos cómo». Curiosísimo que a los bancos les obliguen a guardarse su dinero. Como si a cada uno nos pusieran un imperdible en la cartera. Ahora, en los bancos, además de chequeo, cacheo.

SOSPECHO que la selectividad en los estudios universitarios, que parece imponerse definitivamente, va a ser dolorosísima para los padres de los estudiantes. ¿Quién puede convencer a un buen padre español, médico él, que su hijo «sólo» puede ser un buen mecánico? ¿Y a quién dejará el bufete un padre abogado si su hijo «sólo» es apto para poner inyecciones en las nalgas? Porque si la selectividad no es así, entonces no será dolorosísima para los padres, pero para el país puede que sí.

APROVECHANDO la propaganda televisiva, una editorial de Barcelona está anunciando: «Yo hago de usted un maestro del Kung-Fu chino». O sea, que si usted quiere tener «un fulgurante poder de paralizar al adversario poniéndolo, definitivamente, en condiciones de no poder agredir», sin necesidad de «fuerza física ni entrenamiento», «eficaz incluso si usted se encuentra sentado o acostado, lo mismo que estirado y adormecido», y quiere cooperar a la «lucha contra la criminalidad», no se gaste los mil dólares que di-

cen que cobran en China, ni las seiscientas pesetas que dicen que cuesta el método, sino sólo las módicas 240 que cobra en oferta la editorial de marras por un librito en donde le enseña esta «técnica ultrasecreta». Y por doscientas cuarenta pesetas, ya puede usted irse al Oeste americano a dar patadas y desviar los tiros de un manotazo, como hacen en la televisión.

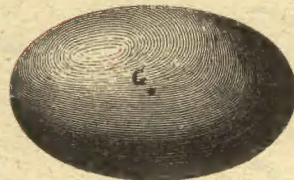
EL alcalde de Barcelona ha dicho: «Con el diálogo no busco sino hacerme perdonar mi condición de alcalde nombrado». ¡Pues como empiece todo el mundo a pedir perdón por haber sido nombrado algo, la publicación de la lista puede agravar enormemente el problema del papel.

URTAIN decía que estaba hecho un toro. Y por lo bravo, puede ser; pero en el ring las sigue recibiendo que es un primor. ¡Otro ídolo que se nos derrumba! ¿Quién nos queda para paliar los malos ratos que nos depare la difícil situación?

EL otro día, cuando leí la noticia de que al «Guernica», de Picasso, le había escrito un persa «Mueran todos los embusteros» con pintura roja, me temí muy mucho que los celos del orden del museo de Nueva York fueran y tacharan el letrero con los consabidos trazos gruesos de tinta negra, como he visto en las paredes. Parece que han utilizado otra técnica de borrar; menos mal.

UN par de meses después de que cesara el ministro del «crepúsculo de las ideas», el consejero nacional por Madrid señor Martínez Emperador ha dicho en Burgos que las ideologías no están en el crepúsculo. Para que se vea que no sólo es ya primavera en los grandes almacenes.

TODOS los periódicos han informado que «se ha abierto la veda de los salmónidos», pero habría que recalcar que los salmónidos son un pescado, y nada más que un pescado, no fueran por ahí a lanzarse los chalados a meterse con cosas y gentes para las que la veda aún sigue en vigor. Que luego vienen las madres mías.



ESTA semana no he leído que aparezcan bichos en botellas de refrescos, leche, etcétera. Tengo que mirar en las secciones de «laboral» de los periódicos, a ver si es que se han declarado en huelga los bichos, porque uno no se lo explica de otra forma.

LAS CAJAS NEGRAS TIENEN LA PALABRA



Al parecer por fin se conocen las causas de los frecuentes accidentes aéreos que decoran nuestros valles y huertos. Se trata, ni más ni menos, de que al despegar muchos aviones tropiezan con los precios de los artículos de primera y segunda necesidad que vuelan a grandes alturas escondidos en las brumas de las declaraciones oficiales que afirman que no están altos, sino al alcance de la mano. La Asociación Mundial de Pilotos ha presentado una enérgica protesta del hecho.



El diccionario de Coll

A

Almañil.—Espíritu del obrero de la construcción.

Asnalfabeto.—Burro inculto y poco preparado en Humanidades.

Almohadón.—Almohada que ha terminado la carrera o posee título académico.

B

Barberismo.—Vicio en el lenguaje de los peluqueros, empleando vocablos impropios.

C

Capullán.—Clérigo dedicado al cultivo de rosas jóvenes o adolescentes.

Caspitalista.—Persona acaudalada que invierte gran parte de su fortuna en que se le cure la caspa.

Cirujeno.—Doctor en medicina que opera a un enfermo que no le pertenece.

Corvador.—Individuo que percibe lo que otro le debe, por haberle enseñado las corvas.

D

Descoñocida.—No conocida.

Désputa.—Persona que trata

con dureza a las rameras.

E

En greñarse.—Obstinarse en quedar embarazada.

Enamorrarse.—Amar a una persona por el atractivo de sus morros.

F

Feldesputo.—Silicato que forma parte de algunas rocas con tendencias homosexuales.

Fordmal.—Coche americano que no funciona.

Fortanero.—Artífice que encaña y distribuye las aguas a domicilio, pasando una fuerte cuenta por su trabajo.

Fecharía.—Acción mala llevada a cabo en día y hora determinados.

G

Galomatías.—Lenguaje oscuro y confuso de los franceses.

Gonocaco.—Microbio patógeno, que roba lo que puede.

Garrifa.—Vasija ancha y redonda, de cuello largo y estrecho, obtenida en una tómbola, por aquello de la suerte.

H

Hemogolfina.—Materia colorante de los glóbulos rojos, en las gentes de mal vivir, disolutas y alocadas.

Habanista.—Persona que trabaja en maderas finas, al tiempo que saborea un buen puro.

I

Izorante.—Que levanta cualquier cosa, sin saber lo que levanta.

J

Jacovino.—Perteneciente al partido más demagógico francés, aficionado al mosto.

Jodinero.—El que cultiva el jardín, para abusar de la hembra, sobre lecho de adelfas, jacintos y pensamientos... obscenos.

L

Libélica.—Caballito del diablo aficionado a la guerra.

Lepidóctoro.—Dícese de individuos de cabeza pequeña con largas antenas, que cultivan el ejercicio de la medicina, chupando la cuenta del enfermo, hasta dejarla exhausta.

Lolaflowers.—Artista folklórica de origen inglés, con aspiraciones a título nobiliario.

Landró.—Coche de cuatro ruedas, con doble capota, propio para asesino de mujeres.

Leprórido.—Conejo que sufre de lepra.

LL

Llamoda.—Toque militar para que la tropa se vista al uso y costumbre que está en boga.

Llubia.—Agua que cae del cielo, en tonalidades blondas y doradas.

M

Machocar.—Encontrarse con violencia con un tipo que se las da de muy hombre.

Manisco.—Cartílago que forma parte de la articulación de la rodilla de la mano del brazo del cuerpo del hombre.

Monstruación.—Fabricación de monstruos una vez por mes.

Mendrugador.—El que pide limosna por la mañana temprano.

Moldedura.—Acción de morder de los chinos.

Mentegatez.—Idiotéz hecha por un gato.

O

Oncelote.—Felino americano que, como los equipos de fútbol, opera en grupos de once.

P

Penial.—Pecadillo del órgano sexual masculino.

Peralte.—Diferencia de altura entre la cara exterior y la interior de los rejoneadores.

Pendonar.—Conceder perdón a las personas despreciables.

Q

Querrobín.—Espíritu celeste de los bosques, parecido a Errol Flynn.

R

Rezitar.—Rezar en verso.

T

Tubergoloso.—Enfermo del pecho por el abuso de pasteles.





CUENTECITOS PEQUEÑITOS

Por COLL

MI NOVIA: Mi novia solía enfadarse conmigo porque nunca le decía que la encontraba bonita, o que un vestido suyo me fascinaba, o que llevaba un peinado realmente atractivo, o que sus ojos tenían el azul profundo del mar, o que sus labios eran como dos sirenas rojas tumbadas al pie de la gruta de su boca. Y es cierto que nunca alabé ninguno de sus encantos físicos.

Porque yo era ciego.

...

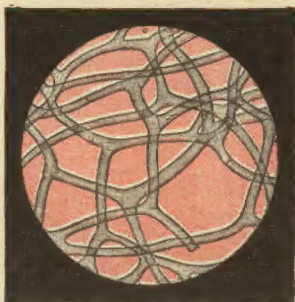
MUNDO INFANTIL: Hay gentes apegadas a la tierra y que sólo creen en aquello que ven. Gentes de sentido práctico, ajenos a lo fantástico, cuyas mentes son incapaces de concebir las maravillas del mundo infantil. Conozco infinidad de individuos a los que si les hablas de las hadas, de los gnomos, o de los enanitos del bosque, soltarían tal carcajada que arruinarían nuestros tímpanos.

Por otra parte, sí hay personas que creen en dragones, brujas y hadas. Yo no quiero ponerme a un lado o al otro. No tomo partido. Soy neutral.

Aunque he de confesar que no creo en los gnomos. Y no porque realmente no crea, sino porque no me conviene. Porque si les contara la faena que me hizo uno de ellos...

APARECE UN RATON EN UN GLOBULO ROJO

Así es. Ni más ni menos. Cuando efectuaban el recuento del análisis de sangre de L. G. C. el analista descubrió estupefacto que había un ratón muerto en uno de los glóbulos rojos. El hecho ha sido denunciado a las autoridades competentes.



Glóbulo rojo sano.



Glóbulo rojo con ratón.



ASOCIACION DE PROTECTORES DE ORNELLA

Urge crear una Asociación de Protectores de Ornella Muti, ahora que parece que van a abrir la veda. Porque cuando esté abierta, será mucho peor todavía, y habrá que prepararse. Ahora que somos diferentes a Europa, a la pobre Ornella me la cogen siempre de adolescente y colegiala, y en cada película que hace hay un señor mayor que va y se la beneficia el muy tunante. Y la otra, claro, como es colegiala e inexperta, no puede hacer otra cosa que poner carita de gusto. Así que imagínense la que se puede liar cuando nos parezcamos más a Europa: Ornella está en la cuesta abajo del decadente liberalismo, y lo mismo que ahora pone carita de gusto cuando le engañan los señores mayores, quizá sea ella misma la que pronto engañe con malas artes a los colegiales y a los alumnos del C. O. U., con eso de que están en paro académico.

Los riesgos ya los han visto. En «La casa de las palomas» llegaba el tío y con el cuento del ventilador, pues eso por la piedra. En «Experiencia prematrimonial» ya vieron cómo era seducida. En «Una chica y un señor», mucha seriedad del tío y mucha cosa, pero iba a lo que van todos. En «Cebo para una adolescente», mucho Londres y mucha taquimecanografía, pero también se la perfuma el jefe.

Y a esto no hay derecho. Ornella es una gloria nacional que hay que cuidar. ¿No anda el Rodríguez de la Fuente protegiendo a los pájaros de Doñana? ¿Pues por qué no vamos a proteger a Ornella? Al fin y al cabo, su linda pechuga también puede desaparecer por el botulismo de tanto beneficiársela todo bicho viviente. En las películas... ¡En las películas!

EL SASTRE DE LA CAPA
DE LUIS CANDELAS





LO que hay que hacer con los pobres es psicoanalizarlos. Lo de los pobres es que no es normal. Todo salario les parece mínimo y toda mejora les parece poca. Los pobres no saben lo que quieren, claro. Ya les han puesto un enlace sindical y una cosa, pero eso no basta. Lo que necesitan los pobres es que los psicoanalicen, a ver si se aclaran.

A mí me parece que los jurados de empresa, el Tribunal de Orden Público y los enlaces sindicales, con perdón, son cosas que están bien, pero no basta. Y lo mismo los convenios colectivos. A base de convenios colectivos no se va a arreglar nada, porque lo que les falla a los pobres es la urdimbre afectiva, y no lo saben. Ellos creen que se quejan del reuma y del parálisis, pero de lo que se quejan es del ello. A los pobres les duele el ello freudiano,

PSICOANALISIS PARA POBRES

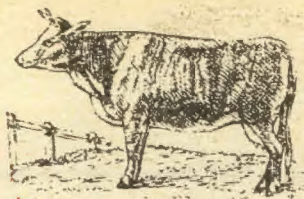
y el ello no se arregla con convenios colectivos.

Con los pobres ya se ha probado todo. La revolución desde arriba, la revolución desde abajo, el capitalismo de rostro humano, la extra de Navidad, los puntos, el nivel de vida, las películas de Alfredo Landa. Todo. Y los pobres siguen igual de levantiscos. *H a m b r e* no es, porque los pobres están bien comidos. Yo he visto salir y entrar pobres de Horcher. Por la puerta de servicio, pero los he visto salir y entrar. ¿Por qué no ha probado nadie a psicoanalizar a los pobres?

Freud, que era un señorito, se inventó una cosa para señoritos. A los señoritos les dolía siempre el ello o el id, mientras que a los pobres nunca les dolía más que la ciática. Pues no señor, los pobres lo que tienen es un trauma sentimental de la infancia, un complejo sádico-anal no resuelto, una urdimbre afectiva defectuosa. Claro que tiende usted a un pobre en el diván de raso del psicoanalista y se lo pone perdido de yeso, de tacos y de vino, y luego no hay marquesa que quiera tenderse en el mismo diván. Por eso el Seguro tendría que empezar a psicoanalizar a los pobres en literas y por tandas, a ver si se aclaran y dicen lo que quieren y acabamos de una vez con la lucha de clases, que es una cosa tan tonta.

UMBRAL





TRES CUENTOS LACTEOS

EL CUENTO DE LA VACA

Es muy sencillo. Mientras le soban eso, piensa: «A ver si acaban de ordeñarme de una vez, que tengo las ubres que me explodian». Y nada más.

EL CUENTO DE LA LECHERA

Es el de siempre. La pobre lechera piensa que con su vaca y con sus manos podrá construirse un futuro seguro y acomodado. Va dada.

EL CUENTO DEL ESPECULADOR

Es más moderno. El especulador piensa: «con lo que saque de esta

leche revendiéndola a los precios que yo determine, me compraré unas parcelas. La mitad de ellas las dedicaré a construir apartamentos subvencionados y la otra mitad a apartamentos sin subvencionar; con lo que saque de su venta compraré solares en Madrid y los revenderé dos meses más tarde al dos mil por ciento de su valor. Con ese dinero...». Y va y no le pasa nada, y es verdad que hace todo lo previsto sin que se le caiga la leche ni la cara de vergüenza. Eso sí, a veces se le caen las viviendas subvencionadas, pero como están todas vendidas, no importa. Fin.

EQUISYCETA



Fastos de la moda

EXPOSICION «EL MUNDO DE MARIA GONZALEZ»

En los locales de la parroquia del Pozo del Tío Raimundo ha sido solemnemente inaugurada la exposición «El mundo de María González». Como se recordará, esta muestra ha estado expuesta durante tres meses en el Metropolitan Museum, de Nueva York, así como en la Tate Gallery de Londres, y en ella se recogen las aportaciones que, durante más de quince años de trabajo, ha hecho al mundo de la moda la afamada modista María González, diplomada en corte y confección por la Academia CCC y en punto a máquina por el centro Afha de estudios por correspondencia.

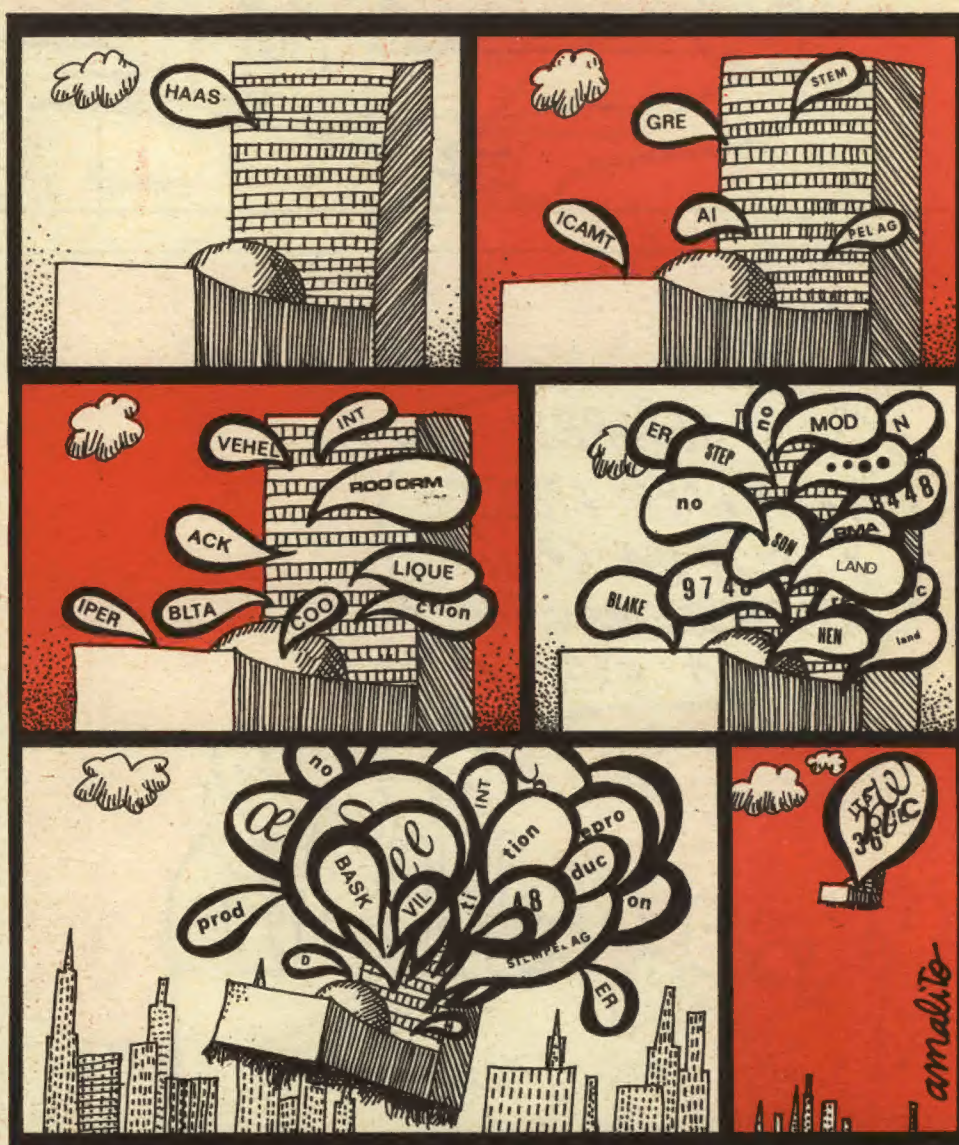
María González, como admiten ya los historiadores, revolucionó en su día el mundo de la moda. Todavía se recuerda en el barrio aquellas hechuras a veinte duros y su arte inigualable en volver chaquetas, zurciendo el bolsillo de arriba, de forma que no se notaba ni con lupa. De ella no dijo

Cocó Chanel, pero podía haberlo dicho: «Sólo un país como España, con tanto arte para ir tirando, puede dar una figura como María González».

Ahora, en la exposición, se reúnen las más famosas de sus creaciones: el traje de boda, color rosa, que le diseñó copiándolo del «Burda» a una muchacha del barrio a quien le había hecho una barriga su antiguo novio y encontró a un pelanas que cargó con el bulto; un viejo modelo de los años cuarenta, confeccionado todo entero con retales de uniformes del Tercio comprados en el Rastro; la rebequita «Ayuda de catequesis», que tan bien lucieron las muchachas pozorramunderas en los años cincuenta, etcétera.

Es de suponer que la exposición tenga en España por lo menos tres cuartas partes del éxito con que fue acogida en Londres y Nueva York.

CHQUITO DE PARANINFO





CON LOS MUEBLES EN LA CALLE

LO de las casas de renta antigua, la especulación del suelo y las entregas más Banco ya está pasando de la raya. Cada día son más frecuentes en Madrid escenas como la de la foto, donde una honrada familia pequeñoburguesa se encuentra con los muebles en la calle, porque su casa de renta antigua ha sido expropiada para hacer un aparcamiento subterráneo, una Torre de Valencia o una ciudad deportiva del Real Madrid. La gente vivía feliz en sus casas apuntaladas de renta antigua, como si nada, y de pronto la piqueta municipal, o los agiotistas, que siempre están agiotando, se presentan y hale, a la rue. Esto no puede seguir así. A dónde vamos a parar. Ahí tienen ustedes a este honrado cabeza de familia, con el sombrero de su abuelo que se pone en casa, para evitar corrientes y pasmos, con la sinfonola familiar, con un cuadro de calendario dignamente enmarcado, con el pájaro raro que cazó un día en el Retiro con escopeta de aire, contraviniendo castizamente las severas ordenanzas municipales al respecto (y que es cruce de canario y buitre), con todo. Y ahí tienen a la santa, abnegada y desprevénida esposa, que se estaba secando el pelo cuando llegaron los agiotistas y los inmobiliarios con sus planos y sus bull-dozers. Entre ambos muestran la exhausta bolsa de los ahorros familiares, donde van reuniendo los intereses de una cartilla de ahorro-vivienda. ¿Y ahora qué? Llevan así varios días en un céntrico cruce madrileño. A ella, que se estaba quitando las durezas de los pies con una lima de pan duro, no le dieron tiempo ni a coger los zapatos chatos, impacientes los especuladores por tirar el castizo inmueble galdosiano y levantar un Banco. La gente pasa y les da su óbolo, pero no basta, porque los óbolos, ahora, son flotantes. Les han prometido un piso de renta limitada a sólo tres días de la Puerta del Sol, pero vaya usted a saber. O interviene Cáritas o el turismo, que está al caer, se encontrará con este lamentable espectáculo. Han ido a ver bajo el Puente de Toledo, pero está todo a tope. Seguiremos informando de este triste caso. ■ Francisco UMBRAL.



BRUTAL EVASION DE CAPITAL

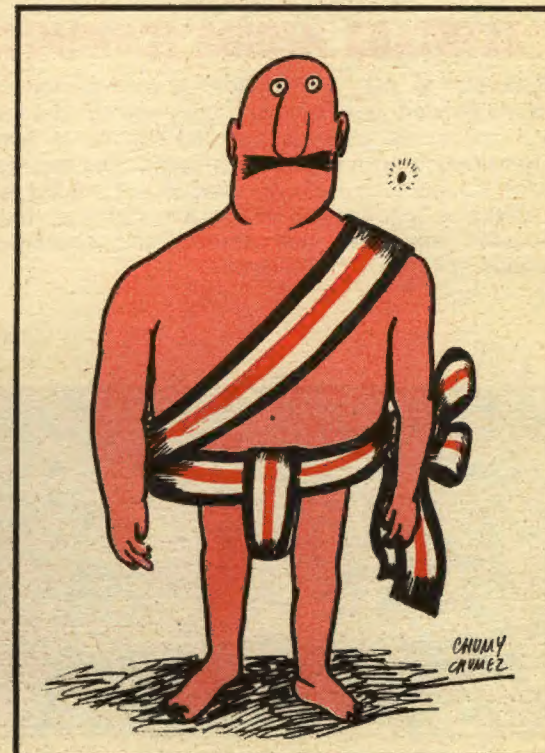
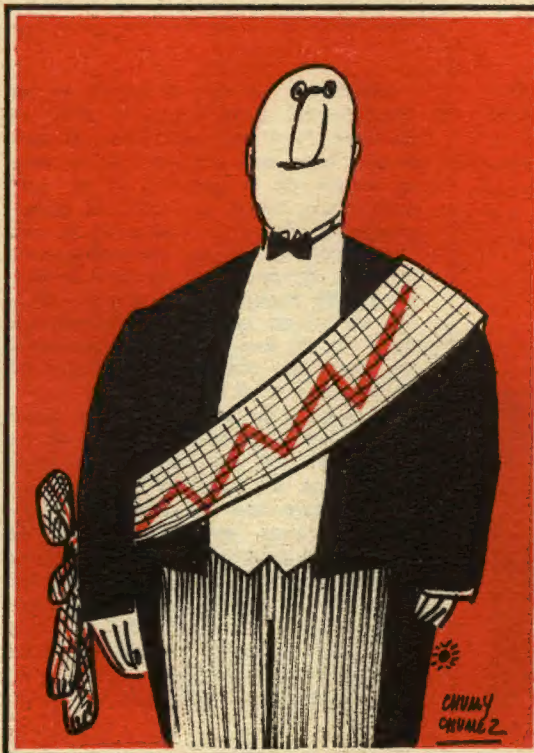
Me lo han contado. De pé a pá. A nivel de rumor. Como quien no cuenta la cosa. Aseguran que puede ser, que vaya usted a saber. Que en El Tren de la Esperanza, bajo las colchonetas de las camillas de los enfermos floridos de fe, viaja tela marinera, lo que se dice evasión de capital, que, que sí, que bajo los lechos de los pobres mártires de sus circunstancias, bajo ellos, va la pasta. Millones y millones con destino a Lourdes, que está en el extranjero según me cuentan.

Quien mete el dinero en tan inexplicable lugar es un pez gordo. Y depravado, porque eso de jugar con los males ajenos para, en definitiva, estafar al Estado es igual de lamentable que los males. Un ser capaz de usar como arma de despiste la posibilidad de contagio, ya por sí cuenta algo de cómo debe ser el tene-

broso personaje. Los aduaneros, caramba, también son humanos. El pez gordo en cuestión sabe jugar con los sentimientos, ya sean de esperanza ya sean de precaución.

Y los enfermos marchan con su fe año tras año a no curarse en su casi multitudinaria mayoría —eso sí que es fe además de buen negocio para la Renfe—, y mientras tanto, un sinvergüenza evade capital como quien lava. Y uno aquí, a quien el Señor no le ha dotado de fe, a sufrir las consecuencias. Porque las cifras ya repercuten en unas 14 pesetas por español. Y uno es español. Y catorce pesetas son catorce pesetas. Un desayuno con churros. Un alimento, vamos.

EL TAMPAS

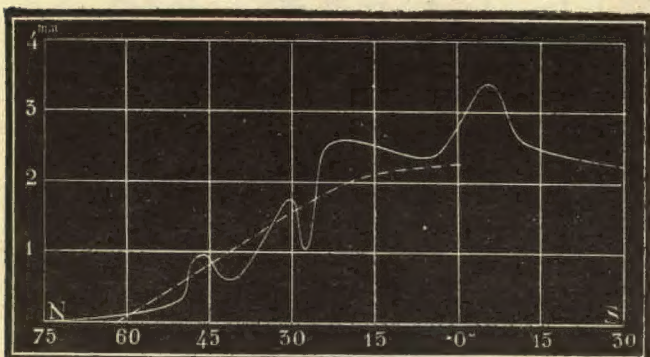


INCIDENCIA DE LOS PRECIOS EN EL



ACERTADA MEDIDA ECONOMICA

Está siendo muy comentada la medida tomada por la superioridad que ordena que a partir del próximo día 1 todos los gráficos estadísticos de la evolución de los precios en los mercados nacionales deberán realizarse en papeles de luto riguroso. También ha sido aplaudida la medida que obliga a instalar en todos los mercados altavoces que transmitan constantemente marchas fúnebres y similares.



Quedamos en que el honor es patrimonio del alma y que el alma es de Dios. Pero por cuestiones de incidencia todo eso después de la nueva subida de la gasolina ya no está nada claro. Según cuentan los economistas el efecto multiplicador de ese crudo consagrado es verdaderamente terrible, de modo que un litro de gas-oil puede repercutir lo mismo en la tela de pijama que en las mantecadas de Astorga. Eso dicen los economistas pero uno que tiene aficiones de budista dice algo más.

La subida de precios es tan sublime, se ha elevado tanto que se ha convertido en algo espiritual. Hace tiempo que los bolsillos del consumidor han quedado agotados; los bienes materiales que hasta ahora el hombre los encontraba a ras de tierra en estado sólido la especulación los ha pasado al estado gaseoso. La espiritualidad los ha elevado de un modo sutil y en la santa bóveda del cielo se han compuesto unas isobaras de objetos carísimos formando nubes de



LA GASOLINERA ESPIRITUAL

merluzas, de carne de espaldilla de ternera, de salazones empaquetados en bolsitas de celofán.

Agotada ya la pasta para comprar la repercusión del crudo de la gasolina parece que está dispuesta a car-

garse el patrimonio del alma que hasta ahora se había mantenido al margen. Hay que ahondar en la sociología. A partir de este trimestre van a subir las jaculatorias, las novenas al santo de su devoción, las limosnas y demás rezos de reclinatorio. Se ve que los dichosos mahometanos después de obligarnos a apagar las luces y hacernos comer los restos de embutidos en los sótanos están dispuestos a agotarnos también la reserva espiritual. Es como una nueva guerra de religiones entre Mahoma con petróleo y la civilización cristiana con cabarets.

Las almas de Europa todavía no están en venta. Pero tal como se es aún poniendo las cosas habrá que ir pensando en envasarlas y exportarlas al desierto para que los de la chilaba las remojen en petróleo. De hecho ya comienzan a funcionar las gasolineras espirituales y ya se ven a probos ciudadanos cargando gas oil con una man-guera en la boca.

PATRIMONIO DEL ALMA



EXISTE UN PODER OCULTO INTERESADO EN DETENER LA INFLACION

Algún personaje o personajes —todavía no se sabe el número exacto de paranoicos— está haciendo todo lo que puede para detener la inflación. Y esto es grave. La inflación es un bello páramo donde los pobres disfrutan pues los ricos tiran más sobras. Y alguien, como digo, está locamente decidido a detener tal goce de las circunstancias vitales.

La inflación es algo necesario para lograr la felicidad de los pueblos. Cuando sobra pasta y suben los precios, una general alegría se apodera de los seres y todo se traduce en explosión voluptuosa de encanto. La inflación es el arma más bella del destino, es el porvenir de las estrellas y más útil que una mujer en la cama.

HERMANO LOBO se une al sentir popular y rechaza todo intento de pararle los pies a la inflación. El personaje o grupo de presión que sea, se está pasando. La inflación no está para detenerla, sino todo lo contrario. Si no, no sería inflación. Sería AHORRO, palabra temible, ya que el ahorro es una falta de fe absoluta en la Providencia. Esperemos, pues, que la inflación triunfe y que los precios logren emborrachar a los habitantes de esta maravillosa Iberia.

EL TAMPAS



LO QUE NUNCA SUBE

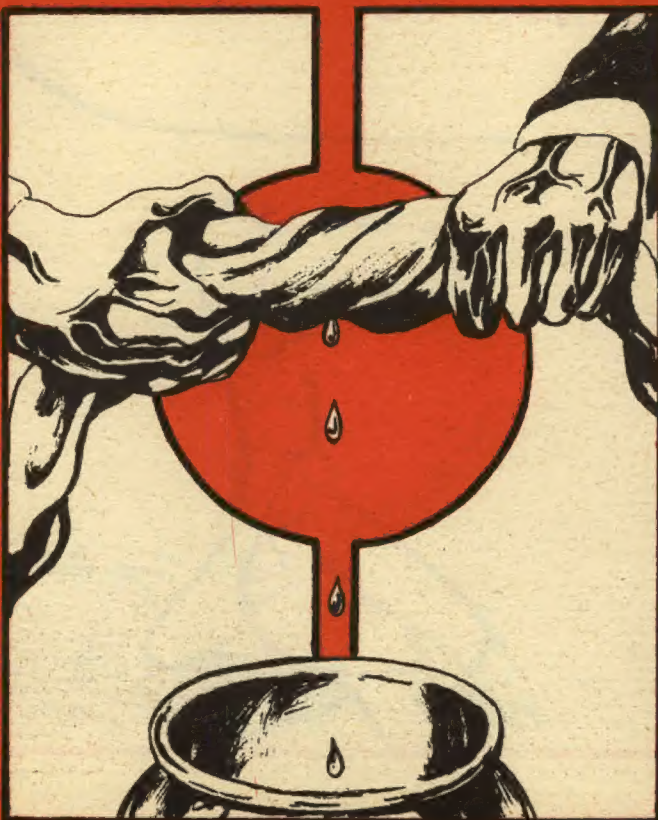
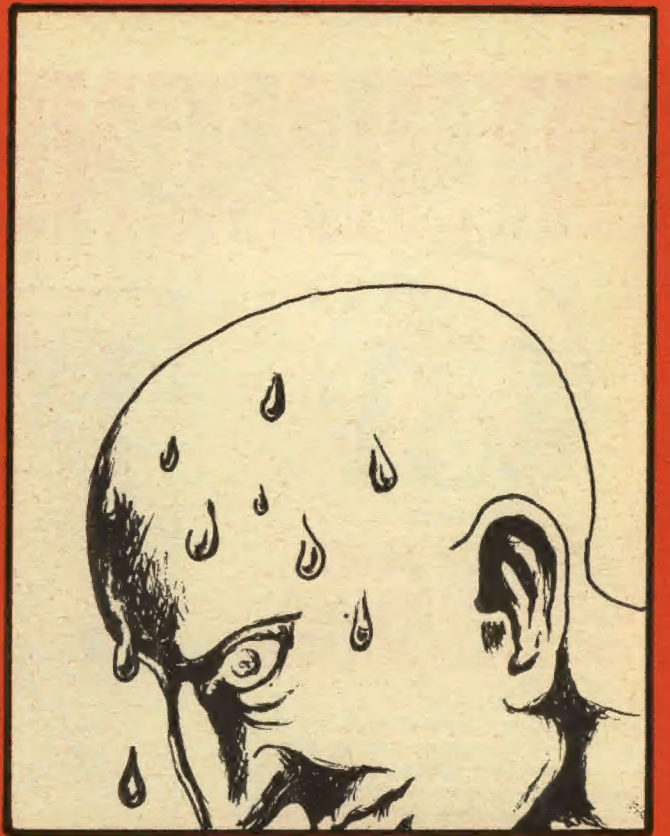
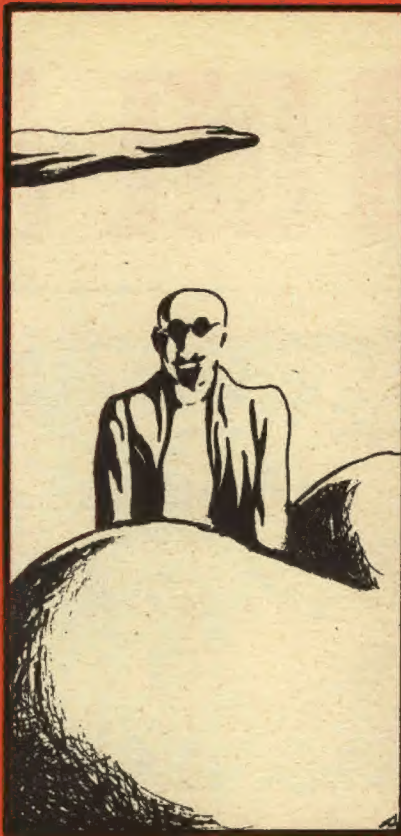
La gente se pega unos sustos terribles con las subidas y en seguida les da el aviso de infarto, en cuanto abren el periódico y ven que ha vuelto a subir la achicoria o la gasolina. A mí como si nada, porque yo vivo de lo que nunca sube. La gente es que se empeña en comprar las cosas que suben, la merluza, los crudos, los libros de texto y los zapatos, un suponer. Bueno, pues lo que hay que hacer es comprar cosas que bajan o que, por lo menos, se están quietas.

La brillantina, por ejemplo. La brillantina es que no ha subido nada, si ustedes se fijan. Ahora la gente no se da brillantina, que se dan sprays y esas cosas que salen por la tele, y como además de pagar el spray tienen que pagar el anuncio, pues les sale por un pico. Los periódicos, como son demagógicos y derrotistas, porque tienen que vender y anunciar bragas y lavadoras y halagar los bajos instintos de la masa, siempre ponen con letras gordas que ha subido la gasolina, que ha subido esto o lo otro, para incordiar y crear alarmismo. Pero la brillantina, en cambio, ha bajado. ¿Por qué no ponen con esas letras gordas que tienen «Baja la brillantina»? Yo, sin ir más lejos, me compro grandes cantidades de brillantina, aprovechando que nunca sube, y me doy en el pelo toda la que quiero y voy siempre churretoso y brillante, y eso todavía gusta a algunas viudas.

O el papel de lija. El papel de lija no ha subido casi nada desde la guerra. Te compras un pliego de papel de lija y te puedes pasar la tarde lijando cosas, que quedan como nuevas, o te lijas las durezas de los pies y luego se las lijas a tu señora, que puede ser un número erótico cuando ya el matrimonio va perdiendo locura, y así. En la posguerra, la gente compraba mucho papel de lija, que te entraba una barbaridad por diez céntimos, y todos teníamos algo que lijar y vivíamos felices. O los palillos redondos, que también entran muchos, y con un palillo redondo en la boca, parece que no, pero se pasa el rato. Digan lo que digan, en España todavía se puede vivir honradamente de un sueldo si tienes resignación y sabes comprar. Lo que pasa es que la gente ha perdido la resignación, y así nos va.

UMBRAL







DE MI DIARIO INTIMO

EL DEDO EN LA NARIZ

A veces me meto el dedo en la nariz y pienso. Ya sé que no está bien visto meterse el dedo en la nariz, y menos en un intelectual como yo, pero qué quieren, a mí, si no me meto el dedo en la nariz, es que no se me ocurre nada.

¿Se metía Ortega el dedo en la nariz? ¿Se lo metía Balmes? ¿Y Vázquez Mella, dónde se metía el dedo Vázquez Mella? En algún sitio meterían el dedo esos señores, digo yo, porque si no es que no se te ocurre nada. Algunos ya se nota que donde metían el dedo era en el tintero, porque no echan más que borrones cuando escriben, y sobre todo cuando piensan. Pero yo no uso tintero, porque soy un pensador moderno y estructural y pienso con una computadora. Claro que no puedes meter el dedo en la computadora, porque te lo rebana. Antes se veían muchos obreros con la baja y con el dedo vendado. Siempre se rebanaban el dedo con la contrachapeadora. Ahora van al café muchos intelectuales que también están con la baja, y no sólo por la censura, como creen los eternos descontentos, sino porque se han cogido el dedo con la computadora de hacer estructuralismo y lo llevan vendado. Lo malo del dedo vendado es que no te lo puedes meter en la nariz.

Yo soy un pensador de dedo en la nariz. Los pensadores no se dividen en pensadores de izquierdas y pensadores de derechas, como creen los que todo lo politizan. Los pensadores nos dividimos en pensadores que piensan con el dedo en la nariz o con el dedo en otro sitio, y pensadores que piensan sin dedos e incluso sin manos, como en el circo. Dicen que lo que hace falta para pensar y para escribir es libertad. Mentira. Lo que hace falta es un dedo y una nariz, y libertad, eso sí, de meterse el dedo en la nariz, porque hay regímenes represivos, como Rusia, donde ni meterse el dedo en la nariz puede un escritor, y ahí está el caso del premio Nobel de la barba, que si se ha ido de Rusia es porque no le dejaban meter el dedo ni la nariz en ningún sitio.

LORD

- AHORA SI QUE VOY A TENER
CLIENTES. HE MANDADO QUE
ME HAGAN EL BAÑO UNISEX.



BUENO, AHORA
ABRA LA BOCA Y
CIERRE LOS
OJOS.



DE ACUERDO
DESPUES DE ENCAR-
GARSE EL TRAJE TUVO
USTED UN ACCIDENTE. PERO
¿QUE HAGO YO CON EL
PANTALÓN? ¿ME LO
COMO?



Y NO INSULTES, PORQUE
TE LA CORTO MAL Y
ES PEOR ¿VALE?

VALE





MY SECRET LIFE

CAPITULO 8

—¿Se puede? Buenas, somos de la Mafia.

Cuatro pistolas me apuntaban. El más viejo se volvió al más joven y ordenó: «Luigui, haz una demostración». Luigui Scarcello, redondo como las hembras de Rubens, abrió sus pantalones. Nada. Allí no había nada. «Esto —dijo el más viejo— puede pasarle a usted. La Cosa Nostra no admite competencia». Estaba claro: o con la Cosa Nostra, o sin la cosa mía. La Mafia había decidido controlar el amor y acabar con aquel incipiente y vago aperturismo. El jefe de los gangsters exigía el cuarenta por ciento de mis ingresos como gigoló y trataba de cobrar con efecto retroactivo y a punta de pistola. De lo contrario... ahí estaba Luigui Scarcello con su navaja barbera y su resentida sonrisa de enuco. «Trabajarás para la Organización y llevarás un cuadernillo donde apuntarás gastos e ingresos. Si te resistes o tratas de engañarnos, la navaja de Luigui bordará cicatrices en tu bajo vientre». Sonréí. Negué con la hermosura de mis cabellos negros y les di la espalda. Bajo mi balcón, un jardín de almendros en flor se estiraba bajo los pies de doscientas doncellas núbiles. Me limé las uñas despacio y recordé las palabras de Mimí Tatúm al despedirse en Marbella: «Te acordarás de esto, Adriano. Nadie puede quitarle un duque español a Mimí Tatúm impunemente. Hablaré con la Mafia». ¡Mi pequeña Mimí Tatúm...! Ahijada del gran Padrino, no tardó en denunciarme a la organización. Y ahora, en mi casa de Mallorca, cuatro pistolas me apuntaban por la espalda. Pero, yo —Adriano di Tola— había nacido para ganar. Todavía no se había fundido el plomo que pudiera romper mi estatura. El último as de aquella partida esperaba tras la cortina malva. El jefe de los gangsters dijo: «Don Calogero se va a cabrear...». Me volví. Los miré uno a uno con desprecio y di una suave palmada. Se abrieron las cortinas y apareció la esposa de don Calogero, disfrazada de Judith, con un terrible gesto en el semblante, un espadón en su mano derecha y la cabeza de su esposo en la izquierda. Los mafiosos corrieron despavoridos, mientras la sangre del capo regaba mis alfombras de Persia. La viuda del padrino tiró la cabeza por el balcón y se echó en mis brazos. Musitó: «¡Oh, qué rato he pasado, mi pequeño Adriano...!». Respondí: «Coge una bayeta y limpia la sangre de tu difunto. Cuida de secarte bien las manos. No me gusta el dinero manchado de sangre». Fuera, entre los almendros, las núbiles jugaban al voley-ball con la cabeza de don Calogero. Besé la foto de mi madre. Podría seguir en el sanatorio. (No es que esté enferma, es que le gusta vivir allí para reírse de los enfermos.)

ADRIANO DI TOLA



LA FOTO FAMILIAR

Ya está la primavera a tiro de piedra. Ya llega la época del acontecimiento que más une, que conjunta hasta los huesos, acontecimiento caro pero hermoso, difícilísimo de llevar a cabo pero por eso mismo rebotante de poder espiritual. Me refiero a la foto familiar, que tantos sacrificios requiere.

El diligente padre de familia, consciente de lo que se trae entre manos, reúne a mujer, prole y otras minucias familiares como son los abuelos, el suegro viudo y el primo Ernesto, que está tan solo y es un buen chico. Una vez agrupada la manada la mentaliza en un profundo sentido de inmortalidad gráfica. La infiere esa fuerza

necesaria para vencer cuantos obstáculos se presenten antes de la hora H, la de la foto. El padre de familia, para dar ejemplo, se hace un traje nuevo para que el brillo de los viejos no ponga en duda la economía del grupo. La madre deja de embuchar tortitas con nata, se ciñe faja y se depila a muerte. A los niños se les corta un poco el pelo y se les adiestra en el uso de las cremas balsámicas para que no se rasquen en el momento del «snap», se saca del armario al abuelo y se le desempolva a golpe de plumero, al suegro viudo se le tiñen las patillas para que no se le note el mariconeo que le despertó su soledad y al primo Ernesto se le

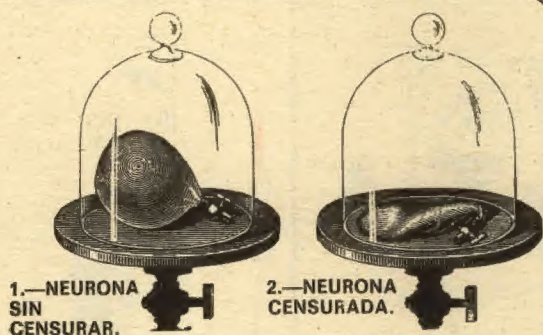
compra un diploma para que lo luzca a modo de centro de atención de su silueta, ya que es más feo que donde los hacen. Se hacen diez ensayos y al fotógrafo de la calle Goya, que hace lo suficientemente mal las fotos como para ser bien apreciado. El fotógrafo empieza a hacer cosas, a llamar la atención de la manada. Por último se hace pis y lo consigue. Una familia más ha sido immortalizada. Precio de la foto (donde se incluye el traje, depilación, corte de pelos, plumero, tintes y diploma): treinta y siete mil pesetas. Y así año tras año. Y que dure. Es tan bonito.

JIMMY CORSO





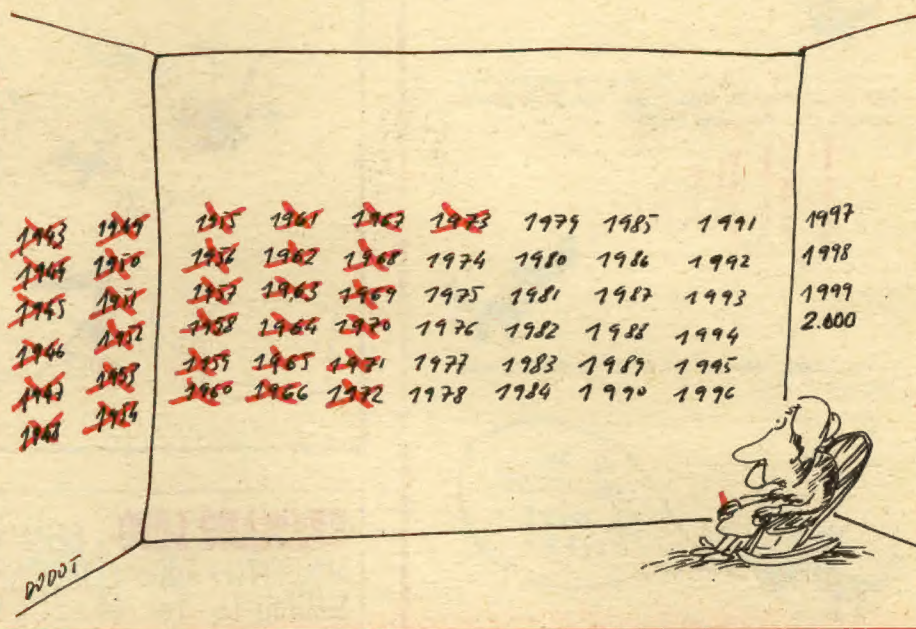
Demostración científica de cómo muere una neurona al serle privada por la censura del oxígeno necesario para su supervivencia.



EL TIMO DEL RUSO PREMIADO

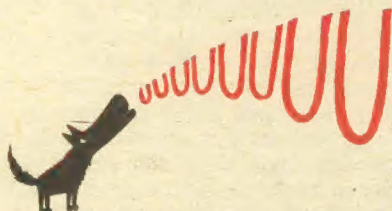
El científico soviético Petrov Ivannhijin, expulsado de su patria y acogido por la Universidad de Francfort, donde vive en una casa de campo que le fue obsequiada por la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre, ha resultado no ser ruso ni científico. Se trata de un español de cuarenta y cinco años, que había ido a Francia para la vendimia, y que urdió, con otros amigos, lo que ha dado en llamarse el timo del ruso premiado. En efecto, Pedro Cantalapiedra, que este es el nombre del impostor, se trasladó a Finlandia y desde allí pasó a Rusia subrepticamente. Una vez en Moscú empezó a pegarles patadas a los guardias de la circulación, que al principio no le hacían caso, pero que luego, ante su insistencia, le invitaron a presentarse en la Comisaría, a lo que Pedro Cantalapiedra se negó en nombre de la libertad humana. Los guardias, mientras dirigían la circulación de trineos y viejos automóviles, le sugirieron que redactase un documento con sus quejas, a lo que Cantalapiedra se negó igualmente en nombre de la libertad de expresión. Todo esto fue puesto en conocimiento del Politburó, el cual, ante la sospecha de que Pedro tuviese perturbadas sus facultades mentales, hizo que le condujesen al psiquiatra de guardia de la Seguridad Social rusa, que diagnosticó un principio de desacomodación, redactando el informe correspondiente. Mientras el informe, con las pruebas anexas, recorría el gran circuito burocrático de la Administración soviética, fue copiado ilegalmente por un corresponsal extranjero, redactando una noticia que envió a Europa. El caso adquirió rápidamente en la prensa occidental proporciones inusitadas. El mismo Papa envió una protesta al Kremlin, y los intelectuales franceses, que para esto se pintan solos, redactaron un manifiesto de apoyo a la libertad de la inteligencia. Especialmente calurosas fueron las protestas de los intelectuales españoles, que no podían comprender que la libertad fuese violentada de aquella manera. Las autoridades rusas no sabían qué hacer para desprenderse de Cantalapiedra, el cual decía llamarse Petrov Ivannhijin. No quería marcharse de Rusia, ni salir del hospital en que le habían internado, simplemente para su mayor seguridad. La Academia Sueca, basándose en las fantasías y suposiciones de los periodistas europeos que estaban en Moscú, concedió el Nobel a Cantalapiedra, lo que terminó por convencer a los rusos de que verdaderamente habían metido la pata. Cantalapiedra aceptó por fin la invitación a abandonar el país. Se dirigió muy contento al aeropuerto, y mientras subía por la escalerilla del avión, ante numerosos periodistas y fotógrafos, simuló un ataque de nervios y empezó a gritar que no quería salir de su patria, a la que amaba más que a nada en el mundo. En ese momento, y para que no se descalabrara, pues existía el peligro de que cayese a la pista, le hicieron entrar en el avión, hecho que fue interpretado en la prensa occidental como un acto de brutalidad siniestra.

Al cabo de cinco años, pacientes investigaciones han probado que la verdad seguía un camino más fantástico. Hay sospechas de que el timo del ruso premiado no ha sido la primera vez que se ensayaba. Por su parte, los rusos están convencidos que la calificación de timo al suceso que hemos narrado es falsa, y que se trata de una conjura contra la Unión Soviética. ■ LICANTROPO.

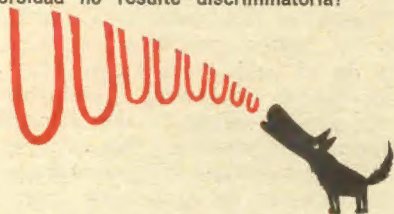


7 PREGUNTAS al LOBO

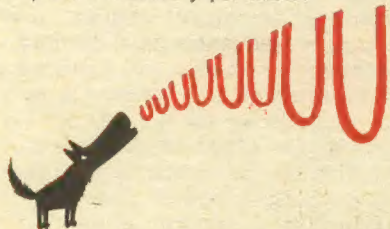
—¿Cuándo dejarán los árabes de ser los «culpables» de todas las subidas de precios?



—¿Cuándo tendrán todos los españoles acceso a la enseñanza básica y media, para que la selectividad que se pretende implantar en la Universidad no resulte discriminatoria?



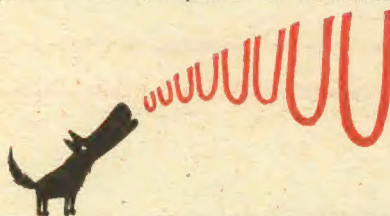
—¿Cuántos partidos internacionales tendrán que televisarse cada semana para que la gente olvide la mala uva que han creado las subidas de precios habidas y por haber?



—¿A cuánto ascenderá el precio de los artículos de primera necesidad en la próxima apertura?



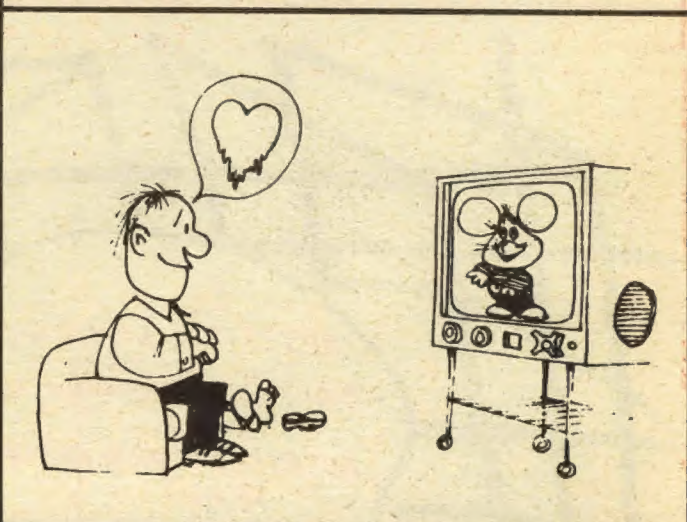
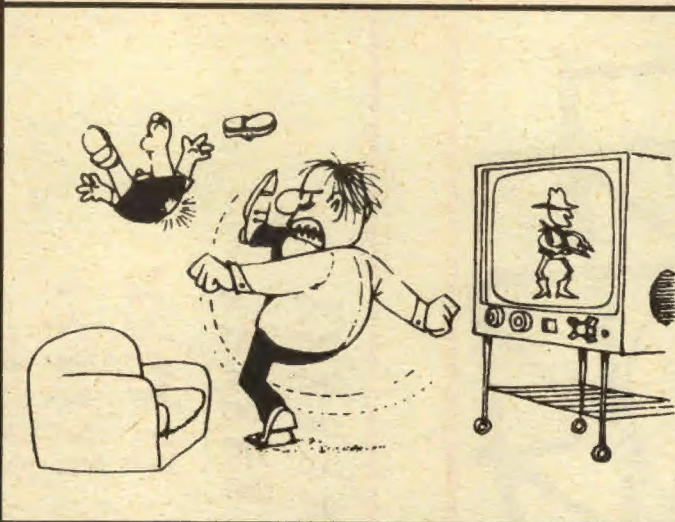
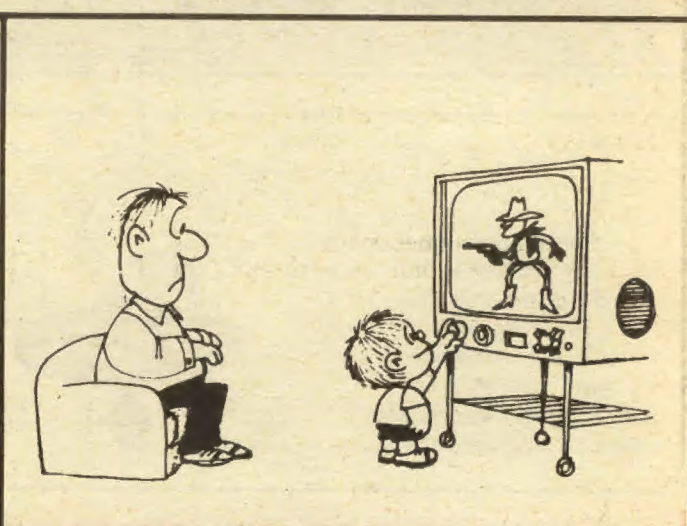
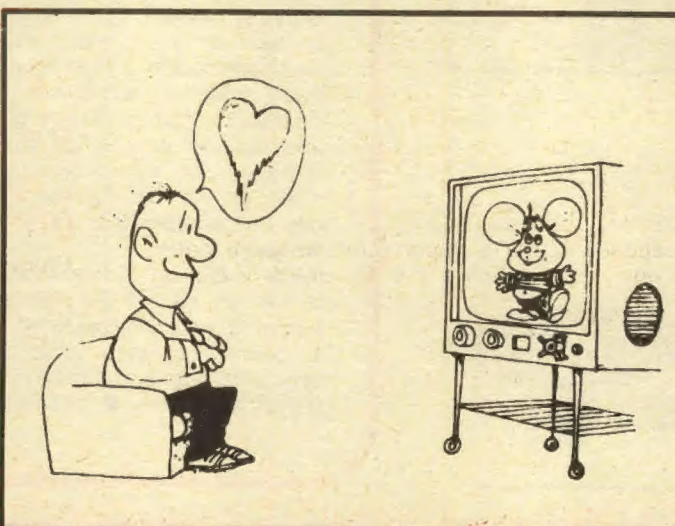
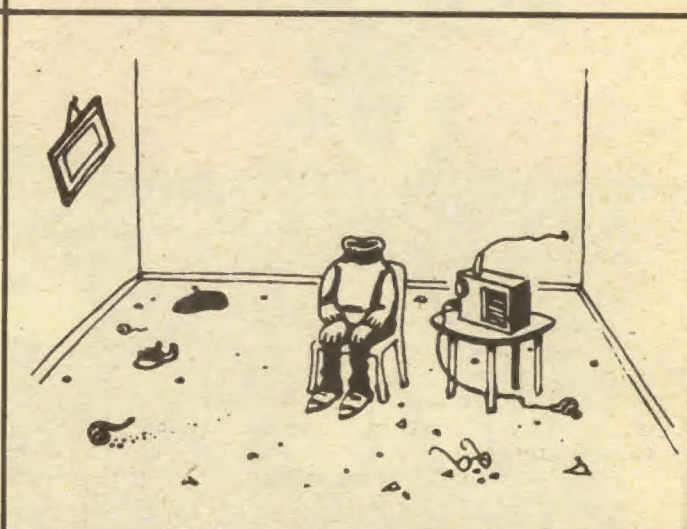
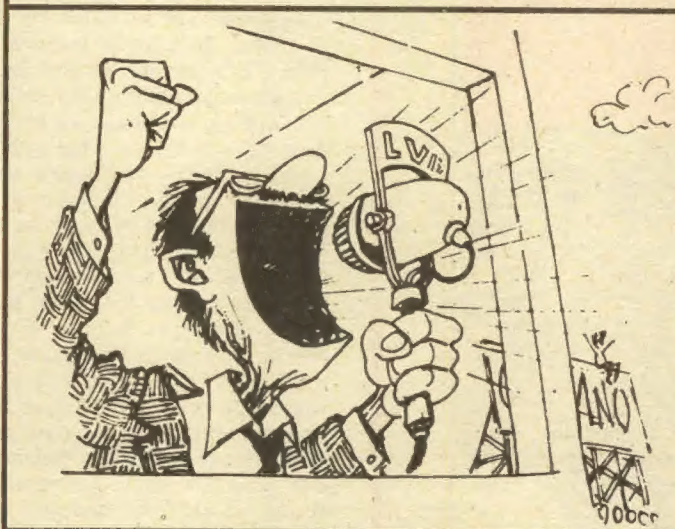
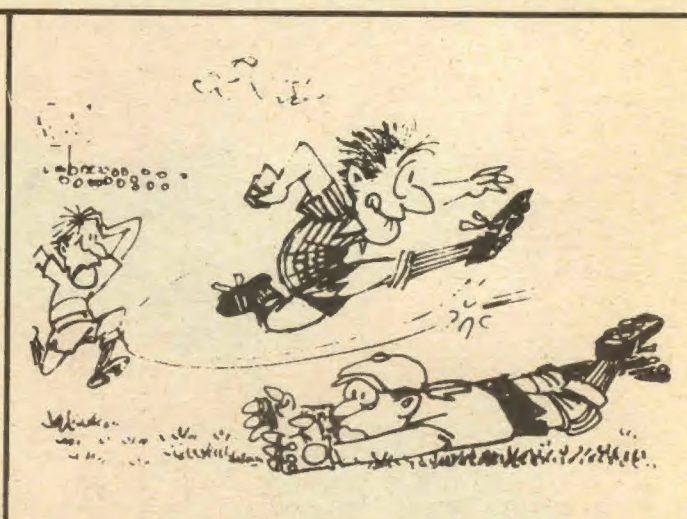
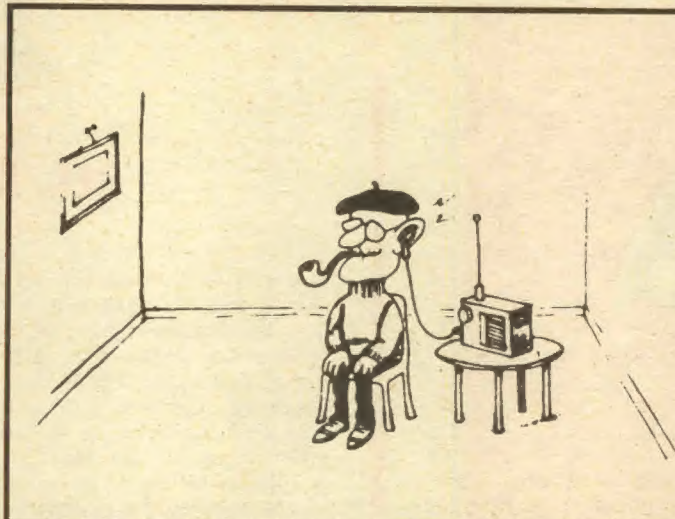
—¿Durante cuánto tiempo vamos a tener que estar pagando la decisión de no subir los precios antes del pasado 31 de Diciembre?



—¿Cuántos millones de dólares se embolsarán las compañías americanas con la subida de precios del petróleo árabe?



—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972



HERMANA NIEVE

Se había anunciado la primavera; y cayó la nieve. Hermana nieve, ¡qué a tiempo! Justo para recordarnos que el clima es el clima y las palabras, palabras. Los modistas, los almacenes y dos páginas del **Hermano Lobo**, las pernezuelas de las mocitas y los comentaristas políticos nos decían que ya estaba aquí la primavera. Y cayó la nieve. «Chassez le naturel, il revient au galop» decían los (naturalmente) naturalistas franceses. Yo había salido aquel día a gozar de la naturaleza; había decidido pasear en el más bonito coche. Dejé pasar los que tenían el color hurano (cada conductor tiene el coche del color que merece) y, cuando vi venir el que me gustaba, alcé el pulgar en el signo internacional. «Hermoso día de primavera», dije al conductor. «Hermano, usted no sabe lo que dice». «Es admirable, hermano conductor —le dije— que usted, sin conocerme, me haga la misma reflexión que me repiten mis familiares durante toda la vida». «Basta con escucharle. Habla usted de hermoso día, habla usted de primavera y ¡mire!». Extendió su dedo índice y señaló: en efecto, estaba nevando. «Usted es de los que leen los periódicos y creen los anuncios. Lo que hay que leer y lo que hay que creer es la vida. Entérese usted: estamos a dos de marzo, y lo normal es que haga frío y que nieve». «¿No será usted —le dije— un agente venido de más allá de nuestras fronteras?».

Paró el automóvil bruscamente. No hay que fiarse, tampoco, del color de los automóviles para adivinar el carácter de su propietario. «¡Qué lástima, todo falla!», me dije a mí mismo. Y alcé ya mi dedo pulgar para poder volver.

La nieve, en efecto, caía menuda, nerviosa por el viento que la agitaba. El hermano frío se me empezaba a meter en los viejos huesos. ¡Qué pena! Si nadie me hubiese dicho nada, yo aún seguiría creyendo que era la primavera. No había coches para volver; los escasos que pasaban eran raudos. Ya había subido la gasolina.

Y mientras caminaba pensé si en vez de mis ropillas someras —engañadas— no debía haberme vestido con la chaqueta de piel y el gorro de astrakán. Como Soljenitsin.

HERMANO FRANCISCO

¡ATENCIÓN!

● ¿Quiere usted fama, dinero, alegría, derechos de autor, concurrir a festivales internacionales, premios del Sindicato y crítica objetiva? ● ¿Quiere usted ser conducido al tentador infierno de la cinematografía por el brazo profesional de Manuel Summers? ¿Sí?, pues participe usted en nuestro concurso.

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE? BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A.—CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS.

- 1.—El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
- 2.—La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
- 3.—Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
- 4.—Los argumentos seleccionados por nuestra redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
- 5.—Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
- 6.—El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
- 7.—A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
- 8.—Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
- 9.—El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponderle por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
- 10.—El concurso no podrá ser declarado desierto.

B.—CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA.

- 1.—Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
- 2.—Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
- 3.—Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran, y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
- 4.—Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
- 5.—Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
- 6.—Hermano Lobo, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.



¡APROVECHE LA OCASION! ESTA PUEDE SER LA OPORTUNIDAD QUE ESTABA USTED ESPERANDO

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15
escribiendo en el sobre: «Para el concurso
¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA
DE CINE?».

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Mirad! Ya llega hasta aquí la contaminación.



1. Nadie que tenga dos dedos de frente puede ignorar que las luchas de clases pertenecen al pasado. Ciertamente existen clases, pero son clases que no luchan entre sí porque cada una de ellas es feliz en el escalón social que le corresponde. Todas las clases tienen su cara y tienen su cruz. Más o menos dura la cara y más o menos pesada la cruz, pero las tienen. La clase pudiente es, como se sabe, aquella que entra con más facilidad por el ojo de una aguja que por la puerta del reino de los cielos. Es la clase injuriada, sufriendo y paciente, que apenas puede gozar de los placeres que corresponden a su rango por culpa de los moralistas que entenebrecen su alegría de vivir. Si no aman a su prójimo son acusados de ello públicamente; si lo aman, se les exige que lo demuestren, y si aman a su prójima se lo reprochan con fuertes voces. Y así sucesivamente.



2. La clase menos pudiente, es decir, la que vive enfermizamente preocupada por los precios y los salarios mínimos, tiene más suerte. Apenas se ceba en ella la maledicencia y nadie suele acusarle públicamente de nada porque la misma sencillez de su vida, alejada de todo boato y del centro de las ciudades, apenas da ocasión para que los moralistas les ataquen por escándalo público como tantas veces lo hacen con la otra clase de que hablábamos al principio. También tiene la clase humilde la ventaja de que puede pasar con la misma facilidad por el ojo de una aguja que entrar en el reino de los cielos, ventajas estas que sirven para que en la vida terrenal puedan exhibir su capacidad en circos y salas de fiestas y para que en la otra vida obtengan los beneficios que todos sabemos.



3. Y queda por fin la tercera clase. La sufriendo clase media, la gran mayoría, la de los balidos silenciosos, apacible y buena, capaz de vender su responsabilidad por un plato de lentejas servido ante una pantalla de televisión que retransmita —vía Eurovisión— una victoria balompédica nacional. Esta hermosa clase forma el mullido almohadón donde frenan sus violencias los exaltados y los extremistas. Casi todos los que la forman tienen coche que conducen dulcemente con sus patitas delanteras y una casita de campo con jardín donde pueden libremente hacer sus caquitas en privado, autoabonando gratuitamente sus rosales y sus madreelvas. Es una clase que será eterna, que da leche y que da lana, aunque —justo es decirlo— es menos rentable que la clase más modesta que produce benditas plusvalías que Dios nos las siga dando muchos años.